

La ENAH Chihuahua a Veinticinco años de su fundación y la EAHNM. Entrevista a Rodolfo Coronado realizada en Agosto de 2014.

Tobías García Vilchis

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Tobías García: Están por cumplirse Veinticinco años de la fundación de la ENAH Unidad Chihuahua y tres de la fundación de la EAHNM. Haciendo un balance, como último director de la ENAH Chihuahua y Primero de la EAHNM, ¿cuáles dirías que han sido sus aportes y cuáles son las asignaturas pendientes?

Rodolfo Coronado: Quince de Abril de 2011 se cierra la ENAH Chihuahua; vivió veintiún años. Entre sus aportes se encuentra ser el primer programa de formación de antropólogos en y para el norte de México. Unos años después fue Za-

catecas y mucho tiempo después Sinaloa. Su aporte fue crear una Antropología aplicada, con incidencia social, que genere conocimiento que posibilitara nutrir las políticas públicas y menos en discurso. Está a discusión si se logró, pero en el plan de estudios, perfil de egreso e investigación que logró desarrollar ese era el objetivo.

Otro aporte fue intentar pensar el norte de México con categorías propias, con modelos interpretativos o esquemas más vinculados a esta realidad, no transportar formas de concebir la realidad de otras partes. Otra discusión es cómo



Imagen 11. Inauguración Primer Congreso Internacional Carl Lumholtz. Comité del Congreso, 2013.

pensar el norte. Todos sabemos que se formó por lugares de Misión en la Época Virreinal, Colonial, no prehispánica, pues está demostrado que los procesos fueron diferentes. En época prehispánica las Sociedades cazadoras recolectoras nómadas con sitios no monumentales, respondían a uso de espacios y racionalidad. Se formó con características propias: diferentes entornos, todas esas características son importantes, pues dibujaron ese panorama. En la Época Colonial hay Presidios, Misiones, Haciendas y Minería y ese aspecto destaca, pues la minería jugó un papel importante. La minería jugó un papel muy importante en la economía, junto con la actividad agrícola y la actividad ganadera extensiva. El ferrocarril, en conjunto con los anteriores, formaron la identidad local. Fue territorio de migraciones tardías y eso ha forjado un todo que lo hace diferente hoy día.

Otro aporte es formar una masa crítica y conseguir insu- mos; por ejemplo, la Biblioteca, la única especializada y el rescatar y resguardar acervos y archivos hasta la fecha. La ENAH Chihuahua aportó a la descentralización de la Antropología en México, pública y privada y la investigación dentro de sus posibilidades y dentro del INAH. Es un balance que hay que hacer, hasta dónde llegaron; otros serán quienes se encarguen de hacerlo.

Tobías García: ¿Consideras, entonces, que la EAHNM es producto de la ENAH Chihuahua?

Rodolfo Coronado: Es una gran pregunta... Tiene antecedentes. Fue dentro de la ENAH Chihuahua que se generó una inquietud de cambio, pero había incertidumbre. Muchos queríamos un cambio, pero sin saber cómo o dónde. Haciendo un balance, para algunos no era el momento; para otros era muy favorable en 2008 o 2009. Cuando fui director por segunda vez entré con un plan de cambio total y radical, planteé cambios fuertes. La escuela venía de un desgaste profundo y de un conflicto que no podían superar sus protagonistas. Se tuvo que generar un proyecto de un pequeño grupo y un cambio de dirección consensado con otros profesores dispuestos a elaborar propuestas. El desgaste fue fuerte por pugnas internas en 2009. Ya desde 2001 el Colegio de Profesores discutía la posibilidad de nuevas carreras, nuevas inquietudes, pero fueron ideas. Hubo un evento importante, la Academia convocó personalidades de la Antropología para ver ¿cómo se formaría? Y se logró un consenso importante: el Tronco Común; volver al principio de la formación integral, general, para los alumnos y después la especialización. Todos votaron pero no se pudo dar continuidad, pues los siguientes años fueron para pelear por la sobrevivencia, conseguir recursos, bienes; pelear por el ABC de la vida institucional.

Ya en 2009, cuando retomo por segunda vez al ser votado y designado como Director, la ENAH Chihuahua no podía seguir así. Si queríamos posicionamiento y presencia habría que generar status académico, ya no podíamos ser un Programa. Si cambias de status de Programa a Institución te puedes per-

mitir muchas cosas como crear carreras, posgrados, fondos, incrementar la planta docente, crecer en lo institucional. Se puede hacer si cambias, así como la posición que guardas en el INAH. Dependía de todos y de nadie; al haber responsabilidades, nadie, reclamamos todos. Había confusión sobre qué nos normaba, qué tanta autonomía teníamos y hasta dónde llegaba. Para terminar la confusión planteé crear una Escuela. Trabajamos con la SEP y con la Dirección Central del INAH en dotar a la Escuela de folio en educación superior en Antropología. Paralelamente, se armaron proyectos, planes de estudio y carreras. Obviamente entraron en juego carreras clásicas de la Antropología Culturalista: Arqueología, Lingüística, Antropología Social o Etnología, Antropología Física, sin descuidar la Historia; y retomar el Tronco Común. La idea era renovar planes de estudio y posgrados desde Maestría hasta Doctorado.

Esa fue la idea central del proyecto pedagógico, académico y científico; y aparte estaba el Modelo Pedagógico de Escuela que se empezó a trabajar: ¿cómo enseñamos Antropología y cómo queremos enseñarla? Es decir, paralelamente al trabajo de investigación, era central el trabajo de campo; era tratado de manera especial: qué, cómo, dónde investigar. La discusión sobre la Antropología Aplicada, el cómo y hasta dónde.

Otro aspecto importante era alinear con las áreas de competencia del INAH estas carreras; la investigación antropológica, histórica, lingüística y arqueológica. Otra área era restauración, pero no se dio. Teníamos claro que, al ser una escuela del INAH, debíamos tener una personalidad técnica, jurídica, académica y científica dentro del INAH.

Otro de los aspectos importantes, es que la EAHNM No es exclusivamente para el estado de Chihuahua, tiene que ser una Escuela que aborde los Nortes, no puede ser considerado una sola área como Mesoamérica, pues hay diferencias entre tres grandes nortes. La ENAH Chihuahua tenía que reconocer eso, es algo ambicioso, pero necesario, desde Tijuana hasta Matamoros.

No quiero entrar a discusión por cuestiones administrativas; esa es otra discusión y esa es tarea de la Escuela. Sobre su articulación con el Suroeste de Estados Unidos, la ENAH Chihuahua no lo veía así; pero es imposible pensar en fenómenos sin considerar esa relación, como son las rutas históricas que dependían del Camino Real. Son temas que van más allá de la frontera. La EAHNM tiene que pensar más allá; tiene que pensar en gente que estudie los Estados Unidos; los estudiantes tienen que investigar el otro lado y tratar de explicar los fenómenos desde la perspectiva de México.

La EAHNM sí se formó en la ENAH Chihuahua, pero no todos querían otra escuela. Había incertidumbre, había carencias, como la planta docente, recursos materiales insuficientes; faltaba apoyo para más investigaciones. No todos estaban de acuerdo si el INAH no daba el primer paso. Hubo otro grupo de profesores que confiaron que sí se podría generar un



Imagen 12. Conferencia de Juan Luis Sariego en la Inauguración I Congreso Internacional Carl Lumholtz. Fuente: Comité del Congreso, 2013.

proyecto propio que diera posibilidad de crecer. A pesar de la negación y de la no participación de algunos profesores que no estaban convencidos – pues no necesariamente toda la gente de la ENAH Chihuahua se aventó el tiro de la EAHNM, ya que algunos simpatizaban con el proyecto y otros decían que no -, este pequeño grupo de profesores lo hicieron.

La EAHNM, entonces, sí salió de la ENAH Chihuahua, pero no todos participaron. Llevó mucho trabajo, gestiones y convencimiento de la autoridad. Afortunadamente, instancias como la SEP nos apoyaron porque les convenció el proyecto. Era argumento legítimo formar más antropólogos, crear investigaciones interdisciplinarias y proyectos de extensión más ambiciosos; aumentar la investigación investigadores e instalaciones, que Chihuahua se convirtiera en un centro receptor de estudiantes. Atender el principio de desconcentración es muy importante como política pública.

Tobías García: Respecto a la extensión en Creel, ¿crees que se han logrado los objetivos, qué falta por hacer?

Rodolfo Coronado: Creel es un proyecto muy joven, muy prematuro. Surgió al calor del nuevo proyecto de la EAHNM y fue otro factor de desencuentro. Se estaba viviendo el cambio y, de repente, llega la idea de Creel; inició un proceso sin acabar el otro. Creel fue una propuesta de un profesor de la prepa pública, quien quería ayuda con cursos, capacitaciones en relación cultural, exclusión, relaciones interétnicas, para resolver problemas en la escuela. Pero después pidieron que los cursos se hicieran más permanentes y, después, llevar una extensión a Creel.

En una reunión donde asistimos Abel Rodríguez, Hugo Villalobos y yo, los profesores hicieron el planteamiento formal de llevar la escuela allá. Llevamos la discusión al Consejo Técnico, defendimos, dimos argumentos de carácter social, académico, científico y administrativo. Ganó la propuesta de dar apoyo a Creel y que se abriera en septiembre de 2011. Fue

una locura. En febrero y marzo votaron, para abril – mayo se abrió como ENAH Chihuahua. Así surgió y lo que se hizo fue abrir la carrera en agosto – septiembre de 2011 y la generación 2012 ya como EAHNM.

Creel fue un proyecto novedoso al interior del INAH y de la ENAH. Especialmente en 2001 y 2010 había desencuentro con la ENAH por la legitimidad, por pugnas; hubo desgaste y confrontación. Ese elemento llevó a pensar que iban a arrastrar; si hubiera quedado en sus manos se habría congelado, pues no podíamos generar un nuevo proyecto con la ENAH y, por ello, se hizo con la EAHNM.

La EAHNM fue como un bombazo, pero Creel lo fue al doble. Fue algo tan llamativo que por primera vez el INAH en la Tarahumara, región de estudio privilegiada, tenía la intención de formar antropólogos en esta región abandonada del bienestar, de la justicia. Una zona depauperada, pero rica en recursos naturales, con tasa de migración muy alta. Al ser una zona muy estudiada por la antropología, ¿cómo era posible que no se hiciera? La primera en hacerlo es la EAHNM. Por eso es un proyecto muy importante para el INAH y la Escuela. Hay que resaltar el principio social; regresar algo a la Sierra y pensar la Sierra y el Norte y el Mundo desde ese territorio. Creemos que este elemento puede enriquecer a la Antropología.

A mediano plazo, los egresados podrán generar otro tipo de discurso, diferentes productos académicos; eso motivó Creel. Hay que sostenerlo, pero renovarlo, generar las adecuaciones al currículo y modelo pedagógico. El espíritu central es formar antropólogos más aplicados, con teoría y con mucho conocimiento, capaces de generar propuestas de desarrollo más justo para la Sierra.

Tobías García: En ese sentido, ¿cómo vislumbras el futuro de la EAHNM?

Rodolfo Coronado: El futuro puede ser importante, pero falta mucho por hacer. Que se reconozca que esta Escuela se ha ganado su lugar. Muchos antropólogos con peso específico han visto como algo muy importante. Dicen que ya estamos impactando en la percepción de la Antropología del Norte, por la EAHNM y por Creel. Es una gran satisfacción; pasamos de escuela con e minúscula a Escuela con E mayúscula. Sobre todo esas tres cosas.

La EAHNM es un proyecto que tiene futuro, sobre todo los nuevos. Siempre lo nuevo causa temor, incertidumbre, discordias; pero yo estoy por la renovación, Tiene mucho futuro mientras se propongan cosas nuevas, mejorar en la organización, más democracia, que queden los mejores elementos y convencer con trabajo, publicaciones, eventos y con proyectos de investigación. Si se avanza con esto y con proyectos de beneficio, esta Escuela tiene futuro. Si no, podrá mantenerse como escuela, a secas. Hay que convencer a líderes, representantes de sectores científico y académico, con trabajo, demos-

trar de qué somos capaces. Ya se avanzó, no podemos regresar. Hay que formar Historia, Posgrados, publicaciones, una planta docente amplia y sólida, con apoyos. Bajar recursos de donde se pueda.

Tobías García: Con la cercanía del cambio de Director, ¿cuáles piensas que serán los retos a que se enfrente la persona que ocupe el cargo?

Rodolfo Coronado: Es importante destacar que, independientemente del Director, hay un proyecto en desarrollo. Hay cosas que se tienen que hacer y que no debe dudar: Consolidar el Modelo pedagógico y la Normativa interna. Para terminar de dar el "Acta de Nacimiento" a la EAHNM.

Ya hay la tendencia de investigación interdisciplinaria, ahora hay que fomentar los cuerpos académicos, así, hay que consolidar las diferentes áreas. Consolidar las publicaciones con dictamen, la biblioteca, el Centro de Lenguas que ha sido un éxito y hay que darle seguimiento. Hay cosas que se tiene que hacer.

Quien ocupe el cargo, ya encuentra Estructura de proyecto. Ya hay una Escuela instituida. La Biblioteca es una prioridad. Debe pelear la consolidación de la planta docente, la creación de plazas... Ese es como un tema tabú, que no se toca, pero hay que hacerlo; dar condiciones para que todos los

profesores se profesionalicen y busquen hacer posgrados. Hay que generar las condiciones y crear consenso entre academias y profesores. Y aparte lo que pueda aportar, pero tiene mucho que darle para adelante. Los que tenemos que decir lo prioritario es la comunidad académica y política que va a señalar. Tiene que ser asertivo, darse su tiempo y trabajar con académicos y alumnos y, aparte, que aporte. Tiene que sumar y mejorar lo que hay, no llegar con tijera, sino con propósitos. Debe ser un Director que se dedique de tiempo completo.

Tobías García: Para finalizar, de los múltiples logros de la EAHNM, ¿cuál es el que a ti, en lo personal, te produce mayor satisfacción?

Rodolfo Coronado: Todo causa mucha satisfacción, pero hay dos cosas:

1), Formar estudiantes de diferentes especialidades que generen investigación interdisciplinaria y de buena calidad, que nutra a la Antropología. Generar espacio para jóvenes; si esta Escuela no se hubiera abierto, muchos se irían. Ahora tienen aquí la oportunidad. Eso es satisfactorio. Con que de ahí salga un grupo pequeño con principios.

2) Generar espacios laborales para egresados. Da gusto que surgen colegas de otras disciplinas y ver los problemas desde múltiples perspectivas.



Imagen 13. Ejercicio de excavación alumnos de Introducción a la arqueología. Foto Tobías García Vilchis Nov 21 2014